

Poesía, flores y climatología, hablando de la naciente Primavera

REPORTAJE DE AYER, A LOMOS DEL 21 DE MARZO



LA POETA

FUE maravillosa, espléndida, la puesta de sol en nuestra ría en el atardecer de anteayer. Contemplándola, un amigo celoso del calendario subrayó:

—¡Qué buen día hará mañana, con la entrada de la Primavera!

Efectivamente; la primavera entró ayer por la puerta grande de su plena solemnidad. Cielo despejado, sol radiante, calor... ¡Primavera!

Y a lomos de la jornada cabalgamos en busca del reportaje que solemnizase la fecha, pero me- mos... Porque la primavera ya ha sidod tan contada y recantada, que hacer un reportaje sobre ella nos expone a caer en el lugar común de tantas y tantas frases repetidas.

María del Carmen Kruckenberg, como poeta, fue nuestro primer personaje.

—¿Mi opinión sobre la Primavera? ¡Por favor! Es una estación tan llena de tópicos, que no siento ningún atractivo por ella.

—¿Es que tú, poeta, no has escrito ningún verso a la Primavera?

—¡Y Dios me libre de llegar a hacerlo!

—Si mal no recordamos, algo hemos leído en alguno de tus poe-

mas sobre esta optimista estación primaveral...

—Algo hablé, sí, pero en sentido humano, relacionando al hombre joven con la Naturaleza.

—Puestos ya en este disparadero de la originalidad, ¿qué opinas sobre la frase hecha de que "la Primavera la sangre altera"?

—Que esa alteración no existe más que en los acnés cutáneos de los imberbes...

No precisamente decepcionados, pero sí complacidos en nuestro deseo de hacer algo casi original sobre la Primavera, dejamos a María del Carmen con las prisas consiguientes de su largo viaje que emprende hoy por tierras de la ancha Castilla y de las bañadas por el Mare Nostrum.

—¡Eso sí puedes decirlo! Que deo esta Primavera espléndida de mi Galicia, para sumirme, seguramente, en otra con lluvias, a pesar de nuestra injusta fama.

A continuación fue una joven y bella florista, Loly, la que nos habla. La sorprendimos preparando un precioso ramo de claveles, ¿no bajarán de precio?

—Hasta el verano, no. Ahora han subido un poco con motivo de las fiestas de Dolores, San José y Semana Santa. De cuarenta a cuarenta y cinco pesetas la docena, se cotizan a 70. Pero en el verano bajarán a 30 o treinta y cinco.



EL HOMBRE DEL TIEMPO



LA FLORISTA

—¿Qué otras flores suele traer la Primavera, como bagaje?

—Gladiolos, camelias, jacintos...

—¿Se va confirmando el slogan de "dígaselo con flores"? ¿Se venden más que antes?

—Pues, sí, señor. Hoy mismo, primer día primaveral, estamos agotando las existencias...

Finalmente —tenía que ser así— fue el "hombre del tiempo" viqués, Enrique Soto, quien a diario toma el pulso a la climatología local, el que nos hablase de la entrada de la Primavera.

—Como se puede apreciar, la Primavera ha llegado vestida a la última moda: con miniverano. El día es realmente espléndido, máxima de 25 grados, sin cirros ni cúmulos...

—¿Lloverá en Semana Santa?

—¡Ni hablar! No tengo bigote para apostar, pero tendríamos unos días festivos realmente espléndidos.

—¿Crees que esta espléndida Primavera nos hará concebir verano bueno?

—Por si acaso, yo encargaría muchos carteles propagandísticos de Vigo, con gritos de llamada, pero no a los veraneantes, sino a los primaverantes...

Eso es todo

JOSE RAMON